

Fundación del «Hot Club International»

International Jazz Collector Society

A los amantes del jazz de todos los países:

Habiéndose fundado el "Hot Club International" queremos iniciar a nuestros amables lectores sobre las actividades que dicho Club desarrollará:

Los fines que han motivado la fundación del "Hot Club International" son, por el momento:

1.º—Ofrecer la posibilidad a los aficionados al jazz de extender sus relaciones, hasta entre los aficionados extranjeros (servicio de cambio de direcciones).

2.º—Informar sobre los libros y discos publicados en los diversos países.

3.º—Favorecer el cambio internacional de discos.

4.º—Promover una asamblea anual de miembros (bajo las condiciones más económicas posibles).

5.º—Hacer efectiva toda opinión útil que provenga de los miembros del H. C. I.

....

La dirección para ponerse en contacto con el "Hot Club International" es la siguiente:

Hot Club International

Mr. Paul Studer

à RIVERA

(Tessin) Suisse

....

Asimismo, nos complacemos en anunciar que ha sido nombrado corresponsal para España nuestro colaborador y amigo Alfredo Papo.

Crítica a dúo

Viene de la pág. 2

tarra, casi al final de esta cara, aunque no se desdibuja la excelente impresión que se ha sentido desde el principio por esta interpretación maravillosa, que especialmente ofrecemos a todos los buenos amantes del jazz.

Nomenclatura:

- 5 EXCELENTE
- 4 BUENO
- 3 REGULAR
- 2 MALO
- 1 PESIMO

Leed el próximo número de

Publicación "Club de Ritmo"

que, con motivo de la Fiesta Mayor de 1953, tendrá carácter de extraordinario, con valiosa colaboración nacional y extranjera

Los extraordinarios de Ortiz Oderigo al Brasil

Hemos recibido la siguiente nota, que publicamos con satisfacción, ya que ella nos alienta a preparar con entusiasmo la publicación de nuestro nuevo extraordinario, que saldrá en vísperas de la próxima Fiesta Mayor:

«Tengo ante mi mesa de trabajo los números extraordinarios que ha publicado CLUB DE RITMO. Encuentro un gran placer hojeándolos, al comprobar cómo figuran en ellos las más relevantes firmas en el campo del jazz nacional e internacional.

Las páginas de todos ellos demuestran la habilidad con que se han seleccionado los artículos y las fotos que los ilustran, fruto de laboriosas horas de trabajo.

Yo, un modesto lector de la Publicación, siento una enorme satisfacción al leer los documentados artículos de Néstor R. Ortiz Oderigo, Hugues Panassié, Andrew E. Salmieri, Enzo Fressia, Alfredo Papo o las acertadas críticas de discos de Pedro Crusellas y Enrique Farrés, etc., etc.

Esta vez mi máquina de escribir deja de lado los números para hacer patente mi admiración hacia los abnegados redactores que, con su constancia, han hecho posible la edición de números tan magníficos como los que tengo ahora ante mis ojos. El objeto de estas líneas no es otro que, ante la inminencia de la Fiesta Mayor de 1953, estimular a cuántos intervienen en la Publicación CLUB DE RITMO a no descansar en su tarea para que puedan ofrecernos un extraordinario digno de los anteriores.

Amigos, por la música de jazz, ¡adelante!!

Un socio de Club de Ritmo y entusiasta de la Publicación

Ultimamente hemos recibido carta de nuestro colaborador Néstor R. Ortiz de Oderigo desde Buenos Aires, en la que nos comunica que ha sido invitado a participar durante el mes de agosto próximo en el «CONGRESO BRASILEIRO DE FOLCLORE», organizado por la Comisión Nacional de Folklore del Instituto Brasileiro de Educação, Ciencia e Cultura IBCEC (Comisión Nacional de la UNESCO).

Pronunciará en el seno del Congreso una conferencia sobre temas de su especialidad y luego dictará conferencias en Sao Paulo y Rio de Janeiro emprendiendo luego viaje al Norte, a Bahía, para ampliar sus estudios sobre la música negra de aquel país y efectuar algunas grabaciones.

Deseamos excelente viaje y fructífera labor al Sr. Ortiz Oderigo, al mismo tiempo que expresamos nuestro interés en poder leer el resultado de sus estudios, al regreso de su viaje.

Un párrafo interesantísimo:

«No lo dudemos un solo instante: la de los «blues» es la modalidad más característica y trascendental adoptada por la «música del siglo XX», como alguien llamó al «jazz»; la que exhibe su más limpia carta de ciudadanía popular y tradicional afroestadounidense, y la más hondamente arraigada en el negro, como expresión artística y social. Es una forma musical llana, desnuda de complicaciones de orden estructural, pero que aloja en su cálido seno la espontaneidad expresiva, la ruda belleza, el encanto profundo del legítimo arte folklórico».

Del libro de Ortiz Oderigo
«Estética del Jazz»